

Fecha <b>28.01.2009</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

# Cuando el petróleo se agote

Demetrio Sodi de la Tijera

**U**no de los principales problemas estructurales que enfrenta el gobierno mexicano es la bajísima recaudación fiscal. Mientras los países desarrollados recaudan más de 40% del PIB, en México la recaudación no llega a 13%.

Esto y el cada día más alto gasto social para paliar la crisis económica, la falta de empleo y la pobreza resultan en un gobierno débil, sin los recursos para invertir en infraestructura y en cuerpos de seguridad e impartición de justicia profesionales y bien equipados. A pesar de las necesidades, el gobierno ha podido enfrentar sus compromisos en los últimos años gracias a los ingresos petroleros, que han sido una salvación y también la principal razón por la que no ha habido urgencia de hacer la reforma fiscal que se requiere.

Durante mi tiempo en el Congreso, si bien había conciencia de la necesidad de dar más recursos al gobierno, había también el temor de que una reforma fiscal de fondo que tocara el ISR cobrando más a los que más tienen y el IVA en alimentos y medicinas sería rechazada por la mayoría de la población y de los sectores productivos. En la discusión de esa reforma tenemos más de 20 años, e igual que en otras reformas ha sido imposible lograr los consensos. El destino parece que ya nos alcanzó y este año, de no ser por el seguro que tenemos para garantizar los ingresos petroleros, enfrentaríamos un severo problema financiero en el gobierno. El seguro va a permitir nuevamente posponer la reforma fiscal, pero no veo por dónde esto vaya a ser posible el próximo año.

De ser ciertas las estimaciones, la economía mundial no va a recuperarse sino hasta mediados de 2010 y lo más seguro es que el precio del petróleo se

mantenga bajo; si a esto sumamos la caída de la producción petrolera nacional, puede presentarse una baja en los ingresos públicos del orden de los 20 mmda ya que no vamos a contar con el seguro del precio del petróleo.

Es, por lo tanto, urgente empezar a ver las alternativas para sustituir esos ingresos, ya que un recorte al gasto de esa magnitud es imposible pues afectaría a la población más pobre. No existen muchas alternativas para aumentar los ingresos públicos, y éstas son ISR e IVA. En el caso del ISR el problema es la evasión, sobre todo en personas físicas, que son en los países desarrollados las que más aportan a la recaudación.

Sería necesario pensar en una tasa superior para las personas de altos ingresos, como sucede en todo el mundo salvo en México, donde pagamos casi el mismo porcentaje los que tenemos bajos y altos ingresos. Para combatir la evasión es necesario dar mayores recursos a Hacienda para que lleve a cabo auditorías cruzadas entre ingresos y gastos a las personas que "mágicamente" ganan poco y gastan mucho.

El IVA en alimentos y medicinas ha sido rechazado en varias ocasiones; sin embargo, es indispensable si se trata de lograr los niveles de recaudación de países desarrollados y similares al nuestro en Latinoamérica. Los desarrollados tienen la base de su recaudación en el ISR a personas físicas, pero para lograr los niveles que tienen, cerca de 50%, se apoyan cada día más en el IVA. En Brasil, Argentina y Chile, el IVA es el principal instrumento de recaudación para el Estado y tienen, como nosotros, un importante rezago en el ISR.

Aumentar los ingresos del Estado es urgente y es la única forma de impulsar el crecimiento económico, el empleo y combatir la pobreza. El petróleo va a dejar de ser esa tabla de salvamento de las finanzas públicas que fue durante los últimos 20 años, y toca a todos y en especial al Congreso afrontar la reforma fiscal que requiere el país y evitar que el destino nos alcance.

demetriosodi@hotmail.com

*Analista político*

